

## LA CIENCIA-FICCIÓN EN AMÉRICA LATINA: ENTRE LA MITOLOGÍA EXPERIMENTAL Y LO QUE VENDRÁ

POR

SILVIA KURLAT ARES

A pesar de la compleja genealogía de la ciencia-ficción escrita en América Latina desde fines del siglo XVIII, existe una limitada bibliografía crítica sobre el tema producida en el ámbito académico que se ocupa de la región. La desconfianza de la crítica latinoamericana hacia la ciencia-ficción tiene larga data y complejo origen. Muchos trabajos tienden a rastrear sus fuentes en la producción anglosajona, subrayando las relaciones con el *pulp*, o buscan las raíces de la ciencia-ficción en lo fantástico (cuando no la confunden o la mezclan con el realismo mágico) como formas de legitimar una modalidad de producción que, a todas luces, no parece ajustarse con claridad a los modelos folkloristas, localistas y/o contestatarios que han constituido buena parte de la producción cultural latinoamericana. En este sentido, qué objetos pueden definirse como pertenecientes al ámbito de la ciencia-ficción es una de las preguntas teóricas que domina la discusión crítica cuando ésta ocurre (y muchos de los trabajos aquí reunidos participan de esta indagación). Tal situación puede ser atribuida a que las preocupaciones capitales de la ciencia-ficción escrita en castellano y portugués rondan temáticas vinculadas con distintos aspectos de las ciencias sociales, en particular, lo sociológico, lo político, lo filosófico (sobre todo, la epistemología) y lo psicológico, adscribiéndose a lo que se ha dado en llamar la tendencia *soft* de la ciencia-ficción, aun cuando tal definición y la descripción precedente sean perfectamente discutibles. No obstante, el consenso crítico de los productores y críticos formados en el ámbito de la modalidad retoma la perspectiva borgeana de la ciencia-ficción como una literatura “inteligente” que lee lo real políticamente. Pablo Capanna (1939), quizás el crítico más importante de ciencia-ficción en castellano, retomaría tal perspectiva y diría que “más allá de toda la parafernalia futurística y galáctica, trata siempre acerca el presente [...]; es lo que hace de la rama más realista de lo fantástico. Baste fechar las historias más imaginativas del género y considerar el contexto cultural de sus autores para descubrir las vetas políticas y sociales [...]” (6). En este sentido, la tradición de producción más fuerte de la ciencia-ficción latinoamericana rompe con las expectativas de lectura que provienen fundamentalmente del *pulp* y de la ciencia ficción “dura” originados en el

mundo de habla inglesa durante lo que se llamó la *Golden Age* de la ciencia-ficción (ca. 1930-1960). Esto no impide que muchos críticos académicos acepten los mitos fundacionales de la ciencia-ficción producida en castellano y organicen sus agendas de lectura o bien a partir de la emergencia de las revistas más conocidas de la modalidad, como fue el caso de la argentina *Más Allá* (1953-1957), o bien alrededor de la aparente “novedad” de la ciencia-ficción como modalidad de producción, justificados en parte por el crecimiento editorial que se hace claramente visible desde fines de los sesenta, confundiendo problemas de mercado, lectura, difusión y recepción con la historiografía de la modalidad en la región. Si algo puede afirmarse al reflexionar sobre estas cuestiones es que existe una marcada diferencia entre la publicación y producción (así como el consumo) real de los materiales de la ciencia-ficción y la historia de su lectura y de su crítica.

En los últimos diez años, a caballo de una creciente presencia de la ciencia-ficción (o de sus materiales y sensibilidad) en la producción de escritores considerados canónicos, así como de su cada vez más visible y prestigiosa presencia en ámbitos tan dispares como el cine, el cómic, las artes plásticas (en especial, con el arte transgénico) y la música, el interés de la crítica académica por la ciencia-ficción producida en América Latina ha crecido considerablemente tanto en la propia región como en los EE.UU., Francia y España, donde se otorgan los premios *Minotauro*, *UPC* –Universidad Politécnica de Cataluña– e *Ignotus* a la mejor producción de ciencia-ficción en castellano. En los últimos años varios autores latinoamericanos han ganado importantes premios internacionales tanto en narrativa como en cómic, como ha sido el caso de Carlos Gardini (1948) quien ha recibido dos veces el UPC, o más recientemente el de Diego Agrimbau (1975) y Gabriel Ippóliti (1964), quienes han ganado, entre otros, el premio francés *Palmarès des Utopiales*. A pesar de las constantes quejas del *fandom* sobre las zozobras del mercado se han ido generando una serie de hipótesis para indagar sobre la existencia misma de un fenómeno como la ciencia-ficción en América Latina y sobre sus persistentes reencarnaciones en revistas, *fanzines*, publicaciones en la red y en la continuidad de empresas editoriales que siempre encuentran “nuevos” escritores de ciencia-ficción. Como bien demuestra la reciente publicación de antologías, diccionarios bio-bibliográficos, y el incremento notable en el número de artículos en revistas especializadas y en volúmenes críticos, las indagaciones en torno a las problemáticas de esta modalidad no sólo incluyen establecer un siempre cambiante y proliferante corpus de materiales, sino también interrogarse sobre cuáles son las operaciones de la ciencia-ficción y sus relaciones con otras producciones culturales. Sólo por nombrar algunos ejemplos paradigmáticos de estas aproximaciones vale la pena mencionar desde la reciente historia de la ciencia-ficción mexicana editada por Gabriel García Trujillo (2000) o la antología de autores colombianos de René Rebetz (2000), pasando por el volumen *Cosmos Latinos* (2003)



editado por Yolanda Molina Gavilán y Andrea Bell, el diccionario bio-bibliográfico *Latin American Science Fiction Writers* (2004) editado por Darrel Lockhart, para terminar con el número ciento tres de la revista *Science Fiction Studies* (2007) y el volumen *Postales del Porvenir* (2006), de Fernando Reati.

A pesar de todo, perviven los prejuicios de muchos críticos del ámbito académico que siguen siendo renuentes a siquiera debatir la ciencia-ficción como fenómeno cultural o como problema estético o como discurso ideológico aún en el acotado espacio donde muchas veces ésta misma se ha atrincherado, es decir, el de la producción marginal. Ésto es notable si se considera que las problemáticas vinculadas a lo marginal y popular han sido dos de los temas centrales de debate teórico de los últimos veinte años. Si bien comparto parcialmente con Bell y Molina Gavilán la hipótesis de origen de tal actitud en la impronta hegemónica de la modernidad sobre la escritura (Bell y Molina Gavilán 1-3), me parece una razón insuficiente ya que la mayor parte de la ciencia-ficción latinoamericana descrea de o niega toda relación con la literatura de masas producida a nivel local y tiende a trazar sus filiaciones estéticas e ideológicas con narradores y pensadores que han sido constitutivos del canon.

En América Latina, incluso la presencia de cursos que exploran la ciencia-ficción suele ser una rareza. Con la notable excepción de Oesterheld (donde se cruza, además el análisis del cómic), muy pocas veces la modalidad aparece siquiera como una inquietud intelectual legítima en el área de letras, como bien puede atestiguar una de nuestras contribuyentes, Quintana, que en efecto, ha dictado cursos en la materia. La ciencia-ficción como objeto está generalmente confinada a las carreras de comunicaciones o de ciencias políticas, donde muy de vez en vez se la suele estudiar, o bien como un fenómeno de mercado, o bien como un fenómeno de comunicación de masas, o bien como el lugar de cruce de los discursos sobre la utopía. La ciencia-ficción se presta a todas y cada una de estas lecturas: es un objeto semiótico complejo. Precisamente por estos motivos en los EE.UU., donde se dictan cursos sobre ciencia-ficción con cierta frecuencia, la modalidad no sólo aparece en los programas de los departamentos de inglés, sino también en los de comunicaciones y los de filosofía. Sólo por nombrar algunos ejemplos, quizás valga la pena mencionar los textos introductorios a problemas de la filosofía basados en la serie televisiva *Battlestar Galactica* (Eberl 2008) o en las películas de *Star Wars* (Decker y Eberl 2005).

El presente volumen especial de *Revista Iberoamericana* intenta proveer un espacio donde sea posible presentar no sólo el estado actual de la discusión teórica y crítica sobre la ciencia-ficción latinoamericana, sino además presentar los textos, artefactos y estéticas que conforman el corpus de esa modalidad de producción en la región a fin de abrir el debate y ofrecer la oportunidad de participar en la discusión a colegas que no estén familiarizados con este vasto campo. La convocatoria inicial, abierta a toda la comunidad académica, invitó a presentar trabajos sobre la ciencia-ficción producida en



América Latina desde sus orígenes hasta la actualidad. La hipótesis del llamado partía de una premisa compartida por muchos críticos especializados en ciencia-ficción: si, en efecto, la ciencia-ficción es un modo de leer la cultura (mucho más que forjar un futuro ilusorio), cabe preguntarse qué interrogantes plantea el imaginario de lo que potencialmente pueden obrar lecturas sobre el presente cuando se proyectan en su máximo rigor lógico hasta sus últimas consecuencias o cuando, como diría Frederic Jameson, hacen evidentes los mecanismos ideológicos de la praxis política. Así, el llamado interrogaba a los contribuyentes sobre: ¿Cuáles son las relaciones entre la ciencia-ficción y el resto de las expresiones del campo cultural? ¿En qué medida la ciencia-ficción ofrece formas diferenciadas de acercarse a la crítica cultural? ¿Cuál es el potencial crítico de la ciencia-ficción en países periféricos? ¿En qué medida ese potencial crítico ha re-definido la producción cultural de los últimos veinte años? ¿Cuáles son los modelos críticos y analíticos con que se lee ciencia-ficción en la región y por qué?

Lo que sigue son las repuestas a esos interrogantes. La organización de los trabajos responde sólo parcialmente a criterios de orden cronológico. Si bien en parte se ha intentado privilegiar lo estético, el centro de las reflexiones subraya problemáticas de distinto orden que constituyen la reflexión central de la ciencia-ficción en castellano desde sus orígenes, en especial, la indagación sobre lo político desde un espacio que permitiera hacer un juicio sobre el presente. Las secciones fueron creadas como respuesta a esas mismas preocupaciones e intentan, en parte, trazar el derrotero de la ciencia-ficción en los últimos años. En este sentido, se pretende brindar una visión panorámica de las problemáticas que se han ido convirtiendo, poco a poco, en el centro de las preocupaciones discursivas de la ciencia-ficción. Los trabajos cubren la producción de países tan diversos como Argentina y México hasta Perú, Guatemala y Cuba. Una lectura atenta de la compilación podría señalar un peso mayor de artículos de los dos primeros países. Ésto puede atribuirse en parte a la presencia abrumadora de escritores con tales orígenes en los mercados editoriales de países que han sido líderes en la formación de la narrativa de ciencia-ficción desde sus inicios, marcando tendencias y generando espacios de consagración. Sin embargo, también es un marcador de la necesidad de ampliar la investigación y seguir acumulando materiales sobre una modalidad de producción que, a todas luces, está lejos de ser un objeto de análisis paraliterario, implantado, foráneo o marginal. Más allá de la indiscutible calidad de los objetos culturales aquí estudiados, me interesa subrayar la diversidad de los mismos y el impacto social que tienen no sólo por la constante y creciente producción (y, habría que agregar, consumo), sino porque sus códigos apuntan a la formación de nuevas formas de crítica política (utópica a veces, distópica otras) y a nuevas formas de constituir redes sociales. En este sentido, la ciencia-ficción provee un espacio contrahegemónico de reflexión ideológica y política capaz de generar redes globales de circulación de saberes y bienes culturales donde tambalean los marcos



epistemológicos de la modernidad, pero también cuestiona lo que se entiende como posmodernidad.

En *Fundaciones Simbólicas*, el trabajo de Haywood Ferreira se remonta al final del siglo XIX y a los procesos de modernización que fundarían una narrativa marcada por lo que podría llamarse la ansiedad por la tecnología. Pero además se ocupa de analizar una novelística que, en clave satírica, hace una mordaz crítica política de la sociedad que les fue contemporánea. Como se verá tanto en este trabajo como en los trabajos que siguen, esa doble impronta nunca abandonará la producción de la ciencia-ficción latinoamericana, que irá sumando a su agenda de reflexión temáticas que en otros espacios parecían estar ausentes. Los artículos se ocupan de aquellos artefactos y textos que tanto a nivel nacional como regional representaron una suerte de momento de irrupción de la ciencia-ficción en el campo cultural: son objetos que tanto para el *fandom* como para la crítica que emergió de las revistas y, eventualmente, para la crítica académica fueron paradigmáticos de la manera de hacer ciencia ficción desde América Latina. En los trabajos de Abraham, Méndez y Fraser, López Pellisa y Brescia (cuyo trabajo recibió el Premio Jamie Bishop 2010 de la International Association for the Fantastic in the Arts) se revela cómo la ciencia-ficción mostró tempranamente una fuerte vocación por la hibridez cultural tanto en sus lecturas como en sus operaciones, que tuvo una gran libertad que la hizo abjurar de formas pre-establecidas de entender problemáticas de género, y que formuló maneras de reflexionar e interrogarse sobre lo político a partir de problemas filosóficos y éticos. Los análisis también muestran cómo se registraron diversos aspectos de las relaciones entre mercado y cultura en una modalidad que ha estado sometida a los vaivenes de la economía, quizás con más violencia y de manera más directa que otras formas de producción cultural. Y algo más: los textos también dejan entrever que ya en esta etapa para la ciencia ficción las definiciones de cultura alta, de masas y/o popular o bien podían transgredirse o bien no tenían mayor sentido. Con los años, tales características se asentarían al punto que figuras centrales como Sergio Gaut vel Hartman (Argentina, 1947), fundador de la revista *Sinergia* (1983-1987), hablarían de una literatura inclasificable al referirse a muchos de los textos que, poco a poco, empezaban a formar parte consistente de la narrativa de ciencia-ficción latinoamericana.

La siguiente sección, *Lenguajes políticos*, incluye trabajos de Reati, Steimberg (trabajo ganador del Premio Jamie Bishop otorgado por la International Association for the Fantastic in the Arts durante el 2011), Stagnaro, Carpenter, Knickerbocker, Fernández-L'Hoeste, Bracamonte y Porben. Si bien los trabajos exploran cómo ese movimiento inicial de alejamiento de toda prescripción o expectativa sobre lo que la ciencia-ficción era o debía ser, acaba por convertirse en un modo de operar, el eje de la reflexión se organiza en torno al sesgo decididamente político e ideológico conque la ciencia-ficción no sólo lee su presente y su entorno, sino también otros



materiales producidos dentro del campo cultural y en qué medida esas lecturas son a la vez diálogo y crítica. Tales lecturas se convierten en múltiples apropiaciones que, poco a poco, tendrán diversas direcciones y repercusiones. Pero, sobre todo, estos trabajos analizan la formación del discurso utópico (distópico, eutópico, etc.) en la América Latina posesentista y posdictatorial: ya no se trata de una narrativa con una fe ciega en el futuro de las revoluciones o con una profunda convicción en la capacidad de transformación progresiva y/o tecnológica de la sociedad, sino una que ha aprendido las amargas lecciones y fracasos del período anterior y que busca nuevas formas de cambio analizando los hechos sociales sin ilusiones. No es necesariamente una literatura pesimista, sino una que tiene una clara comprensión de la lógica de lo político. Los trabajos analizan temáticas tan diversas como la emergencia de sujetos poshumanos (ya que el concepto de cuerpo mismo cambia en tanto que objeto de reflexión ante las transformaciones biológicas y sociales), la desigualdad social y la violencia en sociedades con economías cada vez más distorsionadas, y en qué forma la identidad (latinoamericana, individual, de género, etc.) se transforma y se adapta cuando está sujeta a cambios marcados por la aparente ausencia de los valores que caracterizaron períodos anteriores. En este sentido, los análisis apuntan a señalar la búsqueda de nuevas soluciones en la formación de sujetos y culturas (individuales y colectivos) donde la heterogeneidad cultural permite un rápido flujo en y adaptabilidad a un cambiante medio ambiente. La crítica denuncia toda formación ideológica que no pueda dar cuenta de las necesidades de los cambios o respuestas a sociedades en rápidos procesos de transformación.

La última sección, *Proyecciones sobre lo que vendrá*, incluye los trabajos de Uzín, Deymonnaz, Blanco, Reati, de Rosso, García, Wells, Quintana y Cano. Aunque aquí continúan lecturas que hacen un fuerte hincapié en lo político y en lo ideológico, los artículos reunidos terminan de abrir el temario de la ciencia-ficción en América Latina incluyendo en la agenda de análisis desde problemáticas de género, mercado, consumo y recepción, hasta cuestiones vinculadas con la biopolítica, el ciberespacio, los hackers y las nuevas tendencias narrativas dentro de la modalidad como parte del devenir social. Esta sección también extiende la mirada desde la literatura al cine, a la música y al cómic como los espacios donde la ciencia-ficción se interroga, entre otras cosas, sobre la cultura misma. Estos son textos donde se analiza cómo se produce cultura, o cómo muy diversas formas culturales dialogan entre sí y procesan los materiales en circulación dentro del campo cultural. Así, los trabajos establecen cuáles son los lazos que conectan la ciencia-ficción con otras formas narrativas y con otros objetos culturales, cuál es su mutuo impacto y cómo se concibe el entramado de la enciclopedia cultural con que es preciso acercarse a estos objetos.

Para finalizar aparecen dos estudios panorámicos muy distintos en su naturaleza que han sido provistos por dos respetados editores de revistas de ciencia-ficción



argentina. El primero es un estudio sobre la ciencia-ficción peruana escrito por Carlos Abraham, el director de la revista *Nautilus* (a la fecha, la única revista académica escrita en castellano sobre ciencia-ficción que se publica en la ciudad de La Plata, Argentina). Es frecuente que serios estudios sobre ciencia-ficción aparezcan en revistas especializadas tanto profesionales como producidas por el *fandom*, pero *Nautilus* ha intentado llenar el vacío de crítica académica que es casi la perenne letanía de productores, lectores y estudiosos de ciencia-ficción latinoamericana. Su trabajo (el segundo en esta compilación) apunta a mostrar la complejidad y vastedad de un campo que apenas si está siendo investigado y que cambia constantemente.

El segundo trabajo fue provisto por Luis Pestarini, director de la revista *Cuásar*. Originada en 1984, ya tiene más de veinticinco años de vida y ha dado lugar, además, a una editorial homónima. Junto con la revista digital *Axxón* (dirigida por Eduardo J. Carletti y fundada en 1989), es una de las revistas de ciencia-ficción de más larga vida en la región. El trabajo de Pestarini es un análisis de las conflictivas relaciones entre ciencia-ficción y mercado en el marco de la eclosión de consumo de la modalidad a fines de los ochenta. El trabajo provee, además, detallada información sobre la historia de la ciencia-ficción en Argentina, sobre sus revistas y sobre su *fandom*, lo que permitirá a los lectores que se acerquen a la crítica e historia de la ciencia-ficción por vez primera tener una aproximación a temas que no pudieron ser incorporados en la presente compilación.

Pese a la diversidad de enfoques y perspectivas, todos los trabajos comparten preocupaciones teóricas comunes que se resuelven en la composición de un canon crítico que incluye los trabajos fundacionales de Darko Suvin y Frederic Jameson, cuya tradición continúa en críticos como Carl Freedman o Istvan Csicsery-Ronay Jr., pero que a la vez discute y se rebela contra los lineamientos iniciales de esa escuela crítica para buscar modelos que den cuenta de la complejidad y de la mezcla de registros que caracteriza la ciencia-ficción latinoamericana. Ese mismo aire de familia emerge en otras áreas que presentan los análisis. Una lectura de conjunto del volumen permitirá reconocer que los textos, sin haber sido su objetivo o intención, de algún modo se refieren mutuamente. Esas lecturas que se citan sin quererlo ni saberlo subrayan dos características de la dificultad para aproximarse a la ciencia-ficción. Una parte de la misma tiene su raíz en la resistencia a leerla desde sus propios parámetros formales e intentar forzarla a las expectativas de otros paradigmas. La otra parte es lo que se ha dado en llamar el efecto de *feed-back* de la lectura, la enorme recursividad de la modalidad. De ahí que sea frecuente que lectores no familiarizados con la ciencia-ficción se quejen de un cierto efecto reflejo, de que la sientan como una *terra incognita*, como si los textos los rechazaran ya que se les hace muy difícil acceder al universo de referencias que éstos evocan. He aquí, entonces, un mapa. Espero, esperamos, que éste sea el inicio de un diálogo fructífero.





## BIBLIOGRAFÍA

- Abraham, Carlos E. *Borges y la ciencia-ficción*. Buenos Aires: Editorial Quadrata, 2005.
- Bell, Andrea y Yolanda Molina Gavilán. *Cosmos Latinos*. Middleton, CT: Wesleyan UP, 2003.
- Pablo Capanna. Prólogo. *El Libro de las Voces*. Carlos Gardini. Buenos Aires: La Página, 2004. 5-7.
- Decker, Kevin S. y Jason T. Eberl, eds. *Star Wars and Philosophy. More Powerful Than You Can Possibly Imagine*. Chicago: Open Court, 2005.
- Eberl, Jason T., ed. *Battlestar Galactica and Philosophy*. New York: Blackwell Publishing, 2008.
- Freedman, Carl. *Critical Theory and Science Fiction*. Hanover: Wesleyan UP, 2000.
- García Trujillo, Gabriel. *Biografías del futuro: la ciencia ficción mexicana y sus autores*. Mexicali, Baja California: UABC, 2000.
- Jameson, Frederic. *Archaeologies of the Future. The Desire Called Utopia and Other Science Fictions*. London: Verso, 2005.
- Lockhart, Darrel. *Latin American Science Fiction Writers*. Westport, CT: Greenwood Press, 2004.
- Reati, Fernando. *Postales del Porvenir. La literatura de anticipación en la Argentina neoliberal (1985-1999)*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2006.
- Rebetz, René. *Contemporáneos del porvenir : primera antología colombiana de ciencia ficción*. Santafé de Bogotá: Planeta Colombia, 2000.
- Csicsry-Ronay Jr, Istvan. *The Seven Beauties of Science Fiction*. Middleton, CT: Wesleyan UP, 2008.
- Suvin, Darko. *Metamorphoses of Science Fiction*. Londres: Yale UP, 1979.

